

El comienzo de la filosofía occidental

El comienzo de la filosofía occidental
Interpretación de Anaximandro y de Parménides

Martin Heidegger

Edición de Peter Trawny
Traducción de Alberto Ciria

E D I T O R I A L T R O T T A

ÍNDICE

Primera Parte

LA SENTENCIA DE ANAXIMANDRO DE MILETO, DEL SIGLO VI/V

Introducción	11
§ 1. La misión y la sentencia	11
I. El primer paso de la interpretación.....	13
A. El primer fragmento de la sentencia	13
§ 2. Lo ente en su conjunto como tema de la sentencia.....	13
B. El segundo fragmento de la sentencia	20
§ 3. Lo ente en la relación de ajustamiento y desbarajuste	20
C. El tercer fragmento de la sentencia	25
§ 4. Ser y tiempo	25
II. El segundo paso	31
§ 5. El contenido unitario de la sentencia a partir de su centro interior	31
III. La otra sentencia	35
§ 6. La señoreante salida de lo ente como el poder capacitador del manifestarse	35

Segunda Parte

CONSIDERACIÓN INTERMEDIA

§ 7. Los cuatro reparos hacia la interpretación	43
§ 8. La desproporcionada relación con el comienzo	48
§ 9. La meditación sobre la «situación actual»	51
§ 10. Decir el ser fundamentando	54
§ 11. Preguntar realmente la pregunta por el ser	62

ÍNDICE

§ 12. El recuerdo del uso lingüístico	73
§ 13. La pregunta fundamental por la existencia	80
§ 14. Aclaración de nuestro concepto de existencia	86
§ 15. La plena captación de la comprensión del ser	92
§ 16. La liberación para la libertad	95
§ 17. Transición al primer desarrollo explícito y cohesionado de la pregunta por el ser en Parménides	103

Tercera Parte

EL «POEMA DIDÁCTICO» DE PARMÉNIDES DE ELEA. SIGLO VI/V

§ 18. Introducción	107
§ 19. Interpretación del fragmento 1. La preparación de la pre- gunta por el ser	109
§ 20. Interpretación de los fragmentos 4 y 5	116
§ 21. Interpretación de los fragmentos 6 y 7	122
§ 22. Interpretación del fragmento 8	134
§ 23. Los fragmentos de la δόξα: 9, 12, 13, 10, 11, 14, 16, 19 (según el orden de su interpretación)	184
<i>Conclusión</i>	192
§ 24. La pregunta inicial por el ser y la ley de la filosofía	192

Apéndice

ESBOZOS Y APUNTES PARA LAS CLASES

Sobre Anaximandro	195
Sobre Parménides	226
<i>Epílogo del editor</i>	251

INTRODUCCIÓN

§ 1. *La misión y la sentencia*

a) Interrupción y comienzo

| Nuestra misión es la interrupción del filosofar¹, *es decir, el final* 1
de la metafísica, a partir de un preguntar original por el «sentido»
(la verdad) de la diferencia de ser.

Queremos ir en busca del *comienzo* de la filosofía occidental (cf. p. 31)². La filosofía occidental tiene su *inicio* en el siglo VI antes de Cristo en el pueblo de los griegos: un pueblo pequeño, relativamente aislado y que tenía que valerse exclusivamente por sí mismo (??). Desde luego que ellos no sabían nada de algo «occidental» ni de un «occidente». Este término se refiere primeramente a un concepto geográfico, como delimitación frente al levante, lo oriental, lo asiático. Pero al mismo tiempo, la designación de «occidental» es un concepto histórico y se refiere a la historia y la cultura de la Europa actual: una historia y una cultura que arrancan con los griegos y, sobre todo, con los romanos, y que fueron esencialmente determinadas e impulsadas por el cristianismo judío.

Si los griegos hubieran sabido algo de este futuro occidental jamás se habría llegado a un comienzo de la filosofía. El mundo romano, el judaísmo y el cristianismo alteraron y falsearon por completo la filosofía inicial, es decir, la griega.

1. Cf. *Überlegung II*, 89. [*Reflexiones II-VI* (GA 94), ed. de P. Trawny, Trotta, Madrid, 2018, p. 60].

2. [Las remisiones internas son a las páginas del manuscrito de Martin Heidegger que, en la presente edición, figuran indicadas al margen. *N. del E. esp.*].

b) La sentencia en las traducciones habitualmente difundidas

Queremos ir en busca del comienzo de la filosofía occidental. Es poco lo que ahí encontramos. Y eso poco está incompleto. El primer filósofo que la tradición suele nombrar es *Tales de Mileto*. De él y de su doctrina se relatan toda clase de cosas. Pero inmediatamente transmitido no hay nada.

Después de Tales, el segundo al que se menciona es *Anaximandro* (aproximadamente 610-545). De él se nos han conservado algunas palabras y frases. Una de ellas dice:

ἐξ ὧν δὲ ἡ γένεσις ἐστι τοῖς οὐσι καὶ τὴν φθορὰν εἰς ταῦτα γίνεσθαι] κατὰ τὸ χρεῶν ἑδιδόναι γὰρ αὐτὰ δίκην καὶ τίσιν ἀλλήλοις τῆς ἀδικίας κατὰ τὴν τοῦ χρόνου τάξιν.

En Simplicio (comentario a la *Física*), tomado del Φυσικῶν δόξαι de Teofrasto³.

Se traduce así: «Pero obedeciendo a una necesidad, el perecer de las cosas se dirige hacia donde ellas tienen su surgimiento; pues una vez transcurrido el tiempo fijado [o «cumpliendo el tiempo fijado»] se pagan mutuamente sanción y compensación por su infamia». Diels⁴.

«Obedeciendo a una necesidad, ahí de donde las cosas tienen su surgimiento es también adonde tienen que ir a sucumbir; pues conforme al orden del tiempo tienen que pagar sanción y compensación y ser juzgadas por sus injusticias». Nietzsche⁵.

3. [Simplicii in Aristotelis Physicorum libros quattuor priores commentaria. Editit H. Diels, Reimer, Berlín, 1822. *Phys.* I, 2; p. 24. Cf. también *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Griechisch und Deutsch von Hermann Diels, vol. I, 4.^a ed., Weidmannsche Buchhandlung, Berlín, 1922. En Diels: τοῖς οὐσι, καὶ].

4. [Esta traducción no se encuentra en Diels. En la cuarta edición de los *Fragmentos de los presocráticos* se dice así: «Pero obedeciendo a una necesidad, ahí donde tienen su nacimiento es también adonde se dirige su morir. Pues cumpliendo el tiempo del orden [o una vez cumplido el tiempo del orden] se pagan mutuamente sanción y compensación por su infamia». Sobre ello, cf. el epílogo a *Der Spruch des Anaximander* (GA 78), ed. de I. Schüßler, Fráncfort d. M., 2010, pp. 339 ss.].

5. [F. Nietzsche, *Die Philosophie im tragischen Zeitalter der Griechen*, en *Nietzsche's Werke. Gesamtausgabe in Großoktav*, 19 vols., *Nachgelassene Werke*, vol. X, C. G. Naumann, Leipzig, 1903, p. 26].